

Escuela Primaria Nº 7 y Escuela Primaria Nº 10

**Título:** “Pequeños autores rurales, estudiando”.

**Autores:** Inés Sanguinetti y Sandra Canessa.

La escuela rural es un desafío que se plantea un docente comprometido y atento con la realidad y la naturaleza que juegan increíblemente, un papel dicotómico. Un paisaje exquisito, en un maravilloso día soleado, puede convertirse en una trampa de barro y desesperación ante la adversidad del clima; los distantes kilómetros del centro urbano despojan de toda sensación de auxilio solidario frente a cualquier necesidad; y es allí pues, cuando el docente se encuentra con la filosa, punzante inquietud de saber si es “vocación” aquello que verdaderamente mueve sus hilos...

Inés y Sandra...ambas compartimos retazos de soles y algunas tantas cuitas barrosas. Ambas compartimos, también, este vigente “llamado del alma pedagógica” que se renueva con cada apuesta áulica, con cada esfuerzo de los niños y niñas que asisten superando distancias y generalmente, esfuerzos físicos, también dicotómicos: “llegar agitados después de larga caminata o transpirados por la pedaleada, quizá mojados por el sudor del caballo, o con frío helado de motos en los cabellos y en la nariz...llegar y sentir el abrazo y el beso de la seño, cual si fuera premio”.

La Escuela Rural es un relato de aventuras, cuyos actores pierden sus características ficcionales, cuando la realidad nos supera.

Este año nos encuentra ocupados en la tarea de “aprender a estudiar”, eso que parece cosa de grandes pero nos convoca desde los más pequeños.

El trabajo con situaciones problemáticas prediseñadas, una para cada año, en el área de Ciencias Naturales, responde a un Proyecto Distrital a cargo de la Licenciada Mariela Rossney, nuestra Inspectora de Educación Primaria, cuyo objetivo es el desarrollo de gestiones áulicas para “aprender a estudiar”, en todas las escuelas sanvicentinas con procesos pedagógicos similares; recibiendo para ello, capacitación docente en servicio, generando equidad de posibilidades educativas en las instituciones escolares.

De la mano de “Pequeños Autores Estudiando”, nos sumamos al desarrollo de las problemáticas de estudio que desencadenarían las secuencias áulicas.

Desde el inicio, sabíamos que la bajada al aula sería muy diferente en nuestras escuelas rurales. La disparidad de edades en el multigrado, se convierte en una sabrosa riqueza de matices, pinceladas de colores que complementan una obra.

Cuando relata Inés, la secuencia toma la forma de la EP número 10...

Llevé una de las problemáticas al aula, precisamente la de primer año, que tiene como eje de trabajo La Dentición y el cuidado de los dientes. Propusieron hipótesis de resolución a partir de un torbellino de ideas.

El trabajo en multigrado permite un permanente desarrollo grupal, de participación y de manejo de diferentes niveles de abstracción, ya que no solo hay niños/as de primer año que no poseen aún lectura convencional, sino, también de años superiores. Justamente, no fue mi mano la que necesitaron para escribir, sino la de algunos/as niños más grandes, que también prestaron su voz para leer textos más largos.

Hasta aquí, ya teníamos lista de hipótesis en marcha, pero estaban ansiosos por investigar.

Tenemos tanto espacio, que el aula es una verdadera aula –taller a la hora de buscar libros, láminas, enciclopedias, que pudieran resultar útiles para nuestra tarea. Al verlos, día a día, puedo asegurar que no hace falta estar leyendo de modo convencional para poder localizar información y acceder a su selección. Dibujaron, escribieron, leyeron, buscaron respuestas, rotularon esquemas, todos juntos armaron un portafolio con todos los trabajos, se analizó y debatió sobre las posibles resoluciones de la problemática “¿Qué le habría pasado a... y Por qué?... Claro, ya no nos quedaban dudas, tenía una caries en su diente y también teníamos una idea de cuál era su causa y quién podría ayudar adecuadamente, el odontólogo.

Para darle un toque de arte al proyecto, se sumó la seño de plástica Cintia, que justamente tenía planificado el trabajo tridimensional; por lo tanto le resultó atractivo desarrollar con los niños el moldeado de dientes.

Tal vez ahora, que investigamos y aprendimos, podríamos armar una lista de consejos para la prevención de las caries y los cuidados de las piezas dentales. Propuse a los niños.

El trabajo continuará con el armado de folletos y trípticos, para informar lo trabajado, fomentando la prevención de enfermedades dentales.

En la EP 7, nuestro trabajo, (digo con la voz de Sandra), tiene mucha similitud con el trabajo expuesto, ya que **todos** participamos de esta gran idea que es “estudiar estudiando”.

La Problemática que presenté a los alumnos es la del niño de primer año y las enfermedades dentales, justamente con el fin de trabajar acorde con la rural 10 y poder así tener distintas miradas y actores para un mismo objeto.

Presté mi voz para el primer encuentro de los niños con la situación-problema.

Un segundo momento de lectura encontraría las voces de los que ya leen convencionalmente en Primer Ciclo, y la lectura por dúos en Segundo Ciclo.

Luego, surgieron los comentarios y poco a poco se armaron las Hipótesis.

La primera en expresarse, se sintió identificada con la situación leída:

**Luli** (2do) -¡a mí también me dolía la muela ayer!, comentó algo angustiada.

**Joco** (3ro). –en Tostao, Santa Fe, donde vive mi mamá, se cura la muela con sapos.

**Kati** (2do): ¡qué asco!

**Juati** (5to): ¡eso es mentira!, ¡mejor es que te hagan la cruz en el palo! dice con su dejo de acento guaraní.

Entonces, aprovecho los diálogos para insertar la inquietud que desencadene las acciones de búsqueda: - pero, me pregunto, ¿Por qué le estaría doliendo la muela?

**Coquena** (2do): porque se le va a caer.

**Jon** (6to) -. ¡Porque la tiene podrida! ¡Puaj!

Intervengo nuevamente:-¿Se pueden pudrir, como dice Jon, los dientes o las muelas?

**Shai** (4to):-si, a mi tío se le cayeron todos y ahora tiene unos postizos y habla mal, a veces.

La palabra Caries, hasta ahora no surgía, así es que pregunté: ¿los dientes se enferman?

Después de polemizar al respecto, apareció tímidamente en boca de **Ami** (6to), alumna nueva, recientemente incorporada a la matrícula, la palabra que generaría la búsqueda: -seño, en los dientes se nos mete comida y se nos hacen caries.

El término mismo tuvo peso de investigación, que segundo ciclo organizó en duetos, utilizando todo el material bibliográfico disponible en la biblioteca escolar, recortando con precisión, los libros específicos que contenían la información. Después hicieron una lista de los temas que podían involucrar y luego de una intervención mía, para recordarles que con la información resolveríamos el problema y también armaríamos folletos para informar a la comunidad, como ya lo habíamos hecho con “El Dengue”, (por lo tanto, no había que aclarar las condiciones, pues ya habían trabajado el formato textual en prácticas del lenguaje y en Naturales con el mosquito *Aedes Aegypti* y también, con el lavado de manos para prevención de gripe); seleccionaron los más propicios para resolver la problemática. Temas de los cuales tomaron registros y profundizaron con las sucesivas lecturas.

En Primer Ciclo, les ofrecí una búsqueda exploratoria, primero, que sirvió para descartar aquellos libros donde “no había información sobre dientes”:

**Kati**, un tanto ansiosa, reprendió a Joco que “se había colgado en las ramas de un libro que tenía unas viñetas con bocas abiertas de animales, donde se veían dientes”: ¡no pierdas tiempo!, hay que buscar en el libro que tiene del cuerpo, el que tienen los chicos grandes.

-¿Será lo mismo, (pregunté), la boca de un animal y sus dientes, comparando con la boca nuestra?

**Coquena**, rápidamente soltó su agudísima voz para afirmar: -los animales tienen más dientes que nosotros y más largos

**Kati**: -¡nooo, el caballo no!

-¿Podrían traer algún cráneo de vaca o de caballo que hallen en el campo, con los dientes para observar?...estimulé para suspender la polémica que a ese punto, estaba dilatando la investigación.

La idea de comparar las piezas dentales, prepararía el terreno para la problemática de la nutrición que trataríamos después, ya que las diferencias de formas y texturas dentarias desembocarían, seguramente en diferencias dietarias.

Cuando acordaron que en el libro que tiene el cuerpo humano podían encontrar la información, las cuatro cabezas se zambulleron en búsqueda de la boca y los dientes. La pequeña Nela, de cinco años, que desarrolla su preescolar con nosotros, desde hace unos días, cuando se mudó al campo lindante con la escuela, señaló con entusiasmo una lámina que intencionalmente dejé cerca de los materiales de consulta, para “poder ser encontrada y utilizada”, donde figura la dentición humana, sus cambios, características y dibujos de cortes dentales. ¡Esa! fue justamente la fascinación de todos; tuve que intervenir para que la disputa por la consulta se organizara y todos tuvieran acceso a mirarla.

**Nela** con aire de estar muy segura dijo: -yo voy a dibujar la boca y después un diente, yo sé dónde dice **diente y boca** (señalando con el dedo los nombres colocados debajo del esquema, relacionando intuitivamente dibujo y leyenda a manera de epígrafe).

Todos opinaron que esa era una manera de empezar a conocer el tema y se sumaron a la decisión de la más pequeña.

Dibujaron la boca, sus partes, colocaron nombres, dibujaron y escribieron las partes de un diente en un corte transversal y pensaron qué aspectos hay que profundizar, buscando más información que nos acerque al problema propuesto y su solución. Tuvieron mi orientación recordando la problemática y la actividad de comunicación de acciones de prevención, en formato tríptico, a realizar luego.

En este punto de la secuencia nos hallamos ahora, con “ansiedad de mucho”, con desarrollos de investigación en proceso. También prepararemos una entrevista a un especialista, como otra fuente de información, de registro vivencial, y si tuviéremos acceso, realizaremos búsquedas en Internet para puntualizar algunos aspectos y/o comparar data informativa registrada, en el caso de Segundo Ciclo.

Primer ciclo también puede bucear en Internet con orientación específica, recortando los campos de búsqueda.

Luego habrá que revisar todo lo recaudado en la investigación (libros, entrevistas, Internet, otras fuentes).

Aún nos faltará, después, “recortar para Comunicar”, teniendo como dato que nuestros destinatarios serán múltiples, pues los productos informativos elaborados en el último trayecto de acciones, (**trípticos** en Primer Ciclo y **folletos** en Segundo Ciclo), serán entregados en entidades públicas para ser repartidos a la comunidad en general. Mis intervenciones estarán atentas a focalizar “lo que queremos comunicar, aquello que es imprescindible que sepa cualquier destinatario a la hora de prevenir enfermedades dentales”, convirtiéndonos pues, en verdaderos voceros escolares, “pequeños autores estudiando”.

Convencidos en la EP 10 y en la EP 7, de la afirmación comprobada: “Estudiar Abre Otras Puertas”, nos embarcaremos en nuevos viajes de estudio, buscando, leyendo, seleccionando, registrando y comunicando.

***Inés y Sandra... ambas, mantendremos el timón suavemente virando siempre hacia la proa y los pequeños autores serán marineros de dudas y errores, capitanes de sus propios logros, capaces de elevar anclas y desplegar velas en búsqueda de nuevos mares, “Con sed de océano”.***